

## ● CATARSIS COLECTIVA

Curiosamente, Enrique Barón, el Tama-  
mes júnior de los socialistas, me califica  
la sesión con la misma expresión que Fer-  
nández Ordóñez: «Una catarsis colectiva...  
Hoy muchos se han quitado la careta y han  
dicho lo que llevaban dentro.» Dos diputa-  
dos hablan con el senador Martínez Fuer-  
tes: «Más que dejarse ver las caras se han  
visto los bandos. Lo peor es que pasado ma-  
ñana Carrillo presentará a Fraga en el  
Club Siglo XXI, ¡como si tal cosa!»  
¡Ah! y el propio Carrillo nos confesaba des-  
pués que «no tendría inconvenientes». «Una  
cosa es la cordialidad personal y otra la  
crítica política, severa, ciertamente, que yo  
le he hecho al señor Fraga, porque no creo  
que sea oportuno jugar con la inquietud del  
pueblo como él lo hace... Pero he releído mi  
intervención y veo que en ningún momento  
le he ofendido ni amenazado. Fraga ha dra-  
matizado mi discurso. Yo no he sido des-  
cortés. Duro, sí. Pero me gustaría encontrar  
una ocasión para que nos saludáramos...»  
Y yo en voz baja le sugiero: «¡Pues felicí-  
tele usted las Pascuas!» El caso es que esta  
vez Fraga habrá reconquistado a unos elec-  
tores descontentos, pero ha descascarillado  
su nuevo rostro.